

Damos la vida junto a Él



Marco Referencial

Unir la vida a Cristo nos ha de llevar a dar la vida por los demás como Él lo hizo. Nos hace descubrir que, a pesar de nuestra pobreza y limitación, nuestra vida es útil a otros. Sabernos amados, elegidos y habitados por Él nos dignifica, nos llena de gratitud y nos hace capaces de responder a tanto bien recibido ofreciendo la propia vida en disponibilidad a su misión. La ofrecemos actuando contra el egoísmo y la comodidad que muchas veces frustran el deseo de Dios en nosotros. El Señor nos invita a darle nuestro sí generoso, como hizo María de Nazaret. No quiere salvarnos ni cambiar el mundo sin nosotros. Aun cuando nos parezca de poco valor, ofrecerle nuestra disponibilidad se hace útil a otros porque el Padre asocia ese ofrecimiento a la vida y al Corazón de su Hijo, quien se ofrece por nosotros en la cruz.

Puestos con Jesús, nos hacemos más cercanos al sufrimiento del mundo y buscaremos responder como Él lo hizo. Expresamos al Padre esta disponibilidad mediante una oración de ofrenda diaria. Suplicamos con humildad al Espíritu no ser obstáculo a su acción. Nos inspiramos y alimentamos de modo especial de la celebración de la Eucaristía, donde reconocemos la ofrenda perfecta de Cristo al Padre, modelo de nuestra vida ofrecida.